

PADRE. PASTOR GONZALEZ

Por Ramón Collado

La gran obra humana y religiosa de P. Pastor Gonzáles ha sido la consecuencia a una vida como laico católico comprometido con su fe y su pueblo. En ese camino descubre su aptitud para el sacerdocio; una experiencia válida para conformar conceptos e ideas que fueron aplicadas dentro de su ministerio sacerdotal.

Pastor González García nació el 26 de Julio de 1, Guanabacoa, Ciudad de la Habana, del matrimonio 910 en la calle Corrales esquina División entre Severino Gonzáles, blanco descendiente de español y Ramona García, mulata. Los “González”, como eran conocidos en la Villa de Pepe Antonio, era una familia numerosa de once hermanos.

Severino y Ramona no dejaron a sus hijos por herencia grandes fortunas materiales porque nunca la tuvieron. Heredó de sus padres una formación fundada en el evangelio: honestidad, decencia y esperanza. Hizo suyos los preceptos de no robar, no matar, no envidiar, un gran concepto de la amistad, del cumplimiento del deber, y la preocupación por los demás. Como consecuencia, jamás sintió prejuicios por su condición de mestizo. La formación recibida en familia lo marcaría para toda la vida, en su peregrinar profesional y social, a los que aportó un gran humanismo.

La vida de la familia González no fue nada fácil. Pastor, desde muy temprana edad, tuvo que ayudar a su padre en la bodega. Aprendió otros oficios. Pero su tesón y fe le permitieron terminar los estudios en la Escuela Normal para Maestros de La Habana en Junio de 1928. Posteriormente, continuó estudiando Pedagogía en la Universidad de la Habana, así como otros cursos de Filosofía, Derecho y Periodismo.

Pastor fue bautizado de adulto. Recibió la primera comunión el 20 de mayo de 1930 en la Catedral de San Carlos, Matanzas, siendo miembro activo de la Acción Católica. Se inició como militante de la Juventud Católica y después participó como fundador de la Unión N° 25 de los Caballeros Católicos de Guanabacoa, como miembro del Consejo “San José de Calazanz” 2750. La experiencia más sobresaliente de aquella etapa fue su labor catequética con los estibadores de la Bahía de la Habana, junto a otro laico importante y después, también sacerdote, el P. Julio Morales Gómez y Arazoza

Su vocación de maestro la desarrolló en las escuelas públicas de La Habana. Llegó a ser Inspector Auxiliar del Distrito Escolar N°3, e Inspector Escolar del Distrito de San Antonio de la Vegas. Enseñó en la Universidad de Villanueva, dirigió la revista “Ariel” y el periódico Acción, este último, vocero del Partido ABC. Una vez ordenado sacerdote, enseñó como profesor de Cívica, en el Bachiller de las Escuelas Pías de Guanabacoa y en el Seminario de San Basilio Magno de Santiago de Cuba.

La vida pública y administrativa de Pastor González en Cuba fue muy activa, conocida. El fundamento de su prédica se basaba en el bien público, no en los intereses partidistas. Cuando militó en el ABC, usó el Partido como herramienta para beneficio social: conseguir una sociedad abierta y justa a través de un gobierno honesto y democrático “con todos y para el bien de todos”

Estos conceptos, formados a partir del testimonio de una vida laical comprometida con la fe, fueron expresados, siendo sacerdote, al periódico Mañana durante una entrevista realizada por el Dr. Antonio Martínez Bello:

“No es la política el instrumento del mal, sino los políticos. Son los malos políticos los que deben merecer la sanción moral del pueblo... Lo que importa, pues, es que la porción más virtuosa de la sociedad no deserte de sus deberes políticos; deberes que son de justicia y de caridad. Todos estamos obligados a participar en los esfuerzos por superar las deficiencias organizativas, administrativas, etc., del Estado; y es fácil comprender que esta



El padre Pastor, durante una celebración en su comunidad eclesial.

Quando militó en el ABC, usó al Partido como herramienta para beneficio social: conseguir una sociedad abierta y justa mediante un gobierno honesto y democrático “con todos y para el bien de todos”.

responsabilidad no se satisface con la cómoda conducta de censurar todo lo malo sin contribuir, ni indirectamente a lo bueno.”

La conciencia cívica de Pastor le permitió identificar, tempranamente, las consecuencias que para Cuba tendría el Gobierno de Gerardo Machado. Comenzó una actividad anti-machadista que no se fundaba en la violencia o los enfrentamientos radicales, asumidos por otros grupos políticos. Como miembro de la Asamblea Constituyente de 1940, aportó a las enmiendas y leyes referentes a la familia y la educación.

Entre otras actividades públicas, el Dr. Pastor González ocupó en 1943 el cargo de Sub Secretario de Agricultura, cuando fungía como Ministro el Dr. Joaquín Martínez Sáenz. Su labor fue catalogada de brillante. Para facilitar el desarrollo económico de Cuba, creía imprescindibles de dos acciones estratégicas: la reforma agraria y la industrialización. En 1946 decide retirarse de la vida política, en el momento que el ABC se fusiona con otros grupos para formar el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo).

En 1949, pidió ingresar en el Noviciado de la Escuela Pía, el cual hizo en la Provincia de Cataluña, Moya, España. Ese mismo año vistió el hábito de la Orden Calasancia; el 14 de setiembre de 1950 hizo su profesión simple. También se opuso a la dictadura de Batista. Y de nuevo dominó en él la formación evangélica y creyó que la lucha armada no era el medio para establecer la justicia social.

Muy bella y santa fue su labor como sacerdote. Quedan numerosos testimonios de las personas que recibieron de él enseñanza y consuelo, ya como alumnos de la Escuelas Pías de Guanabacoa, como seminaristas o miembros de las comunidades parroquiales de La Habana y Guantánamo, sitio donde ejerció como pastor.

Sufre a partir de 1970 varias enfermedades, lo cual obligó a sugerir su traslado definitivo de Guantánamo a La Habana, y así contar con mejores condiciones de vida. No abandonó su tarea sacerdotal, ejercida hasta el momento del deceso, ocurrido el 18 de febrero de 1983.